

Viernes 3 marzo 2017

Después de ceniza

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 9,14-15.

Se acercaron a Jesús los discípulos de Juan y le dijeron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?". Jesús les respondió: "¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Cuando se trata del corazón, no se nos exige un mínimo, sino un máximo. Jesús nos pide una actitud interior radical Jesús en extremo. Observen cómo debate con los judíos sobre el ayuno. El Señor no quiere vino nuevo en odres viejos (Mc 2, 22) sino algo nuevo, un hombre nuevo. Un hombre que sea tan perfecto como el Padre (cf. Mt 5, 48). ¿Qué anchura y profundidad deben tener nuestros sentimientos? Ya no hay lugar para niñerías, para especular con sabe Dios cuántas prácticas exteriores de ayuno, hechas para impresionar a los hombres. No; la meta es mucho más elevada: ¡Ser perfectos como el Padre del cielo! Nos hemos hecho Cristo en Cristo y por eso apuntamos tan radicalmente a la cumbre más alta. “(Hnas. De María Abril 1946)